



GLOBALIZACIÓN LA EUFORIA LLEGÓ A SU FIN

FOROS
ECOLOGÍA Y POLÍTICA
3

TERCER FORO
ECOLOGÍA Y POLÍTICA

14 y 15 de mayo de 2004

GLOBALIZACIÓN
LA EUFORIA LLEGÓ A SU FIN



Sede Académica de Ecuador



PROGRAMA
GTZ-GESOREN



PROYECTO REGIONAL AMAZONIA SOSTENIBLE

PICCSA
Plataforma Interinstitucional
para la Construcción de Consensos
Socio-Ambientales

2004

GLOBALIZACIÓN: LA EUFORIA LLEGÓ A SU FIN

1a. Edición Ediciones Abya- Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Telef: 2562-633/ 2506-267/ 2506-251
Fax: (593 2) 2506-267
E-mail: editorial@abyayala.org
<http://www.abayayala.org>

CEP (Comité Ecuménico de Proyectos)
Av. Amazonas N20-45 y Jorge Washington
Edif. Álvarez Burbano, 6to. piso, oficina 603
Teléfonos: (593-2) 2564-655 y 2232-345
Fax: (593-2) 2506-418
E-mail: ceproyec@ceproyec.org
<http://www.cepecuador.org.ec>
Quito-Ecuador

Traducción del alemán al español
de los artículos de Altwater y Mahnkopf: Birte Pedersen

Moderación: Javier Ponce

Relatoría: Gustavo Ojeda

Correcciones: Margarita Guevara
Nadeshia Montalvo R.

Autoedición: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Diseño portada: Raúl Yépez

ISBN: 9978-22-440-8

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 04 oct. 2004
C. compra: \$. 11.00
Proveedor: Abya-Yala
C. cat:
C. cob:

REG. 10730
CUT. 10730
BIBLIOTECA - FLACSO

CONTENIDO

Los Foros de Ecología y Política <i>Erika Hanekamp, Javier Ponce</i>	9
Globalización, la novena cruzada <i>Javier Ponce</i>	11
I. LA GLOBALIZACIÓN AL REVÉS Y AL DERECHO	
La ecología de la economía global o el ascenso y ocaso del régimen de energía fósil <i>Elmar Altvater</i>	17
Somos críticos de la globalización <i>Debate con Elmar Altvater</i>	53
Globalización: sus límites, sus máscaras ¿Libre comercio o protección de los inversionistas? <i>Birgit Mahnkopf</i>	57
El valor de la información <i>Debate con Birgit Mahnkopf</i>	93
Tierra de sombras: desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalización corporativa <i>Roberto P. Guimarães</i>	99
La globalización y el Foro Social Mundial <i>Magdalena León</i>	115
Nuevas relaciones internacionales <i>Debate con Magdalena León</i>	121
II. GLOBALIZACIÓN: EL ECUADOR ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LA INCLUSIÓN	
Impactos ambientales de las políticas de liberalización externa y los flujos de capital: el caso de Ecuador <i>Fander Falconí Benítez y Carlos Larrea</i>	125

6 / Foros de ecología y política

Globalización y legislación en el Ecuador: el caso del Tratado de Libre Comercio <i>Fabián Corral</i>	145
Institucionalidad, globalización y participación <i>Debate con Fabián Corral y Fander Falconí</i>	153
III. LA AMAZONÍA, ENTRE TENSIONES GLOBALES Y LOCALES	
El desarrollo entre tensiones globales y locales: una lectura preliminar desde la Amazonía <i>Alberto Acosta</i>	161
La Amazonía frente al actual modelo de globalización <i>Lucy Ruiz Mantilla</i>	179
Globalización, Amazonía y ambiente <i>Cecilia Chérrez</i>	195
Sarayaku se resiste a la presencia de las petroleras <i>Marlon Santi</i>	203
Pluriculturalidad y procesos endógenos: respuestas desde la Amazonía <i>Debate con Lucy Ruiz, Alberto Acosta, Cecilia Chérrez y Marlon Santi</i>	209
El banano y el mercado del comercio justo <i>Dierk von Drigalsky</i>	219
IV. UNA MIRADA SOBRE EL TERCER FORO	
Nosotros también somos responsables <i>Teodoro Bustamante</i>	231
Consensos, alternativas, acciones... una mirada final <i>Wolfgang Lutz</i>	239
BIBLIOGRAFÍAS	
1. Conferencia de Elmar Altvater.....	245
2. Conferencia de Birgit Mahnkopf.....	247
3. Conferencia de Fander Falconí.....	252
4. Conferencia de Alberto Acosta.....	254

ABREVIATURAS.....	257
ANEXOS	
Anexo 1: Programa del foro.....	261
Anexo 2: Lista de organizaciones participantes.....	262

NOSOTROS TAMBIÉN SOMOS RESPONSABLES

Teodoro Bustamante

Cuando estaba preparando esta intervención, que se ha visto modificada por todo lo que hemos oído, el sentimiento que tenía es que existe una sensación de qué grave es lo que nos está pasando. Lo que hemos escuchado es como para tener pesadillas y angustia.

La pregunta que nos hacemos sobre los movimientos, la respuesta a esta realidad angustiosa, que se ha descrito desde muchos lados – y me voy a permitir ser redundante, a pesar de que pueda ser un atentado contra ustedes, en la medida en que sea insistir en las cosas negativas que hemos escuchado – es una realidad que la globalización es un proceso en el que hay unos que ganan y otros que pierden, y esto de manera masiva. Lo que nos dijo Elmar Altvater, la desigualdad pasa de 30 a 1 – la diferencia de ingresos entre el 10% más rico con respecto al 10% más pobre – de 90 a 1. Esto es, si se pudiera utilizar una metáfora futbolística, como estar perdiendo un partido de fútbol 90 a 1; pero en realidad se trata de una manera de perder que podría llamarse dramática.

Sin embargo, eso no es todo lo que se nos ha dicho. Hay muchas otras cosas de la realidad que son importantes de mencionar. Creo que es necesario hacer presente el hecho de que todo este proceso es profundamente antidemocrático, radicalmente antidemocrático; tan antidemocrático que se ha legitimado al fraude

Teodoro Bustamante

Director del Observatorio Socio Ambiental de FLACSO Ecuador, antropólogo con una importante trayectoria en el movimiento ambiental ecuatoriano, ex director ejecutivo de Fundación Natura y coordinador del área de estudios socioambientales de la FLACSO, sede Ecuador.

como mecanismo de acceso al poder del país más poderoso del mundo; y un poder que una vez que se lo asume, puede hacer lo que le parece. La mentira sirve de mecanismo de legitimación en el mundo. Los cuentos de las armas nucleares sirven para una de las guerras más destructivas y todo el mundo sabe que es un cuento. Las Naciones Unidas ya no funcionan y demostraron una inoperancia dramática. Hay una pobreza, una desigualdad que se establece, pero también una violación y una destrucción sistemáticas de los principios que supuestamente la democracia liberal defiende: democracia, representatividad, régimen de derecho: todo eso se ha pisoteado a nivel internacional de una manera crasa.

Pero creo que hay algo que asusta, y es esto que nos dijera Fabián Corral sobre el sistema de aprobación de los tratados internacionales; lo que nos están diciendo es que ya no cuentan los mecanismos de soberanía, los mecanismos democráticos. Estamos diciendo que dos negociadores se van a poner de acuerdo y van a decidir sobre nosotros. O sea, ya todos los principios que alguna vez se crearon, sobre que los gobiernos representaban a los pueblos, realmente ya no hay manera de sustentarlos. Pero hay más cosas, tal vez puedo entrar en ciertos detalles, tampoco es cierto que este proceso merezca ser llamado realmente globalización. La globalización implica que hay algo que se interconecta; hay un deterioro de la interconectividad entre los países de América Latina.

Hemos visto un abanico de temas a analizarse, desde el derecho, la economía, los problemas del efecto de las inversiones, y en cada uno que se toca, salen revelaciones nefastas. Ahí viene la angustia. Ante esto, cuál es la respuesta. Eso nos toca abordar ahora.

Voy a hacer algunas observaciones sobre algunos temas. El primero, hablar sobre la Amazonía. Puede surgir la idea de que la Amazonía tiene un futuro propio, de que la Amazonía es un proceso ecológico que tiene unas características particulares, que pueden permitir una posibilidad de construcción de un futuro específico para ella. Yo sostengo que

esto es falso, por todos los niveles de análisis que se puedan hacer: se puede decir, primero, la Amazonía como producto biológico, ecológico, es producto de los Andes; la Amazonía no existía hasta que no existieron los Andes, era un mar que quedaba al otro lado. Y al hablar históricamente, prehistóricamente, qué idiomas se hablan en la Amazonía: el idioma más usual es el kichwa, que es un idioma que se habla en muchas zonas de la Sierra. Otro idioma es importante: el shuar, que es un idioma del grupo jíbaro kandoshi que se hablaba en la zona palta. Los otros idiomas, por ejemplo el cofán, pertenecen al macro grupo chibcha de la sabana de Bogotá. Todos los idiomas amazónicos, o casi todos, nos hablan de la interconexión con la Sierra, con la Costa, pero también con la costa atlántica, con el Chaco; otro de los idiomas de la Amazonía original ecuatoriana era el omahua, un idioma tupi-guaraní, y tenemos idiomas que se hablaban en las Antillas, de la misma familia de los que se hablaban en la Amazonía. Lo que quiero señalar es que la Amazonía nunca ha estado aislada, ni ecológica ni culturalmente, la dinámica ha sido siempre de interconexión. En realidad el proceso de aislamiento surge cuando los españoles no logran establecer allí un sistema de control político, como lo establecieron en la Sierra. Pero antes de eso la interconexión Sierra - Amazonía era el eje dinámico de ese mundo. Con eso quiero enfatizar otra cosa: la relación que la Amazonía tiene con el entorno, es una relación que pasa por el espacio, por la lógica del espacio; pasa por los ríos, pasa por la Sierra, pasa por la estructura del espacio que involucra en el destino de la Amazonía algo que quiero enfatizar: no hay destino. Por ejemplo, no hay destino para la Amazonía ecuatoriana, en cuanto a conservación y regulación, sino es a través de un destino de ese mismo tipo para el Ecuador, y probablemente para Colombia, Perú, Bolivia. La Amazonía es parte un espacio articulado con otras regiones geográficas y culturales.

Ahora quisiera señalar qué es lo que nosotros estamos haciendo; cuáles son las dinámicas de enfrentamiento a este – para utilizar un término que pueda parecer un *slogan* – cataclismo que se nos ha descrito insistentemente. Pero para entender este enfrentamiento, para ser un poco pesimista, voy a señalar algunas lógicas que son preocupantes. Lo preo-

cupante es que, en el nivel del análisis, si queremos entender y ver qué se puede hacer con respecto a la Amazonía, no podemos obviar un nivel: cómo se inserta ella en la estructura social ecuatoriana. Una visión de una Amazonía en la cual simple y llanamente existen las culturas indígenas que se contraponen a un capital multinacional, es una visión falseada. La Amazonía se conecta con el mundo a través de nuestra sociedad, y los más graves problemas que ella vive son los problemas que se derivan de las características de nuestra sociedad. En este sentido, si se entiende qué pasa en la estructura social general de la Amazonía, encontramos que se ha creado una estructura social dominada por un fenómeno rentístico. El eje económico, el eje de la sociedad es básicamente rentístico, es dependencia de cómo fluyen recursos, y esto mediatizado por un sistema político, por el sistema político más corrupto que se haya vivido. Eso no es un problema de esa región, sino de todo el Ecuador; es un sistema que, en base a la renta, hace negociaciones de cualquier cosa, y articula una forma por la cual la participación social, la lógica de la sociedad, está subordinada a las alianzas, a las negociaciones, para ver de dónde se saca una partida, qué se hace con los recursos del ECORAE, o cualquier cosa por el estilo. Casi diría, y siendo un poco osado, a la Amazonía la contamina mucho más que el petróleo, la corrupción de su inserción en un sistema político como el nuestro. Eso es así.

No se trata solamente de una inserción en un sistema político como el que nosotros hemos desarrollado en el Congreso Nacional, sino que ésta lógica se reproduce, existe y se genera también allí. Puedo señalar que, hace pocos meses, dirigí un curso en la ciudad del Tena, y todos los alumnos hablaban con claridad: el problema de cómo se crean y multiplican las estructuras de corrupción en el espacio amazónico es espantoso. Si no hay posibilidad de enfrentar este sistema político, realmente, no estamos llegando a lo fundamental.

Quisiera plantear un segundo ejemplo. En esta estructura, que es especuladora, en la que no existe regulación social, en la que existe una gran especulación, una característica clientelar muy marcada, nosotros nos

encontramos con que existe otra forma de insertarnos en el mundo, que es la antítesis del neoliberalismo impulsado por la globalización. Y es el asunto de la coca, que está determinando lo que pasa con la Amazonía, probablemente el eje dinámico tanto o más importante que el petróleo en este momento. Son los planes como el Plan Colombia, o todo el flujo de dinero que el narcotráfico implica. El problema del narcotráfico, digámoslo francamente, no es nuestro; es un problema que obedece a que, en ciertos países, les gusta consumir ciertos productos que a sus gobiernos les interesa prohibir; y como no son eficientes en prohibirlos y controlarlos en sus países, lanzan la persecución a otros lados, y nos imponen a nosotros ese trabajo, cuando al negar a la persona el libre albedrío de qué es lo que consume o no, y exportando el problema a otros países, actúan en forma totalmente anti liberal, generando con ello, no sólo el problema del control, sino todo el problema de la ilegalidad, la corrupción que implica el narcotráfico.

¿Qué es lo que quiero señalar? Este gran eje que es la imposición de una política exterior, que gira en torno a este problema, que a ratos parece trivial —a nadie se le ocurriría hacer un tema de política nacional e internacional el hecho de que se consuma o no licor— alcanza niveles desproporcionados. Lo que sucede es que éste es un elemento que establece una estructura de poder y una posibilidad de controlar el espacio, como decía Altvater, la importancia del control del territorio. ¿Qué sucede, mientras tanto, con nosotros? Está nuestra fragilidad para enfrentar estos problemas: cuando viene el Plan Colombia, muchas personas dicen qué se podrá sacar del Plan Colombia.

La lógica que se establece, el mecanismo rentista que se creó en la Amazonía comienza a funcionar en otra cosa más; comenzamos a tener casi una actitud rentística frente al problema del narcotráfico, que es de dónde saco cuatro centavos más. Es la reproducción del sistema clientelar. Con esto quiero señalar dos cosas: la estructura de lo que sucede en la Amazonía está marcada por dos fenómenos que son absolutamente fundamentales; el uno, el sistema político; y el segundo, la forma

cómo se inserta esta región en una estrategia internacional en torno al narcotráfico.

Lo desastroso de la forma de globalización -porque el término globalización también podría discutirse-, es que tenemos una imposición de poder mediante un mecanismo determinado. Viene entonces la pregunta: bueno, hay el desastre, pero ¿no hay reacción contra esto, no hay un surgimiento de miles de movimientos y miles de acciones que están enfrentando esta globalización?

Aquí quiero regresar al problema del partido de fútbol: si estamos perdiendo 90 a 1, significa que la manera en que se está perdiendo, la manera en que se está enfrentando, es sustancialmente precaria. Debo señalar algo que está mucho mejor expresado y con mucho más detalle en el libro *El apocalipsis perpetuo* de Alejandro Moreano.

El hecho de que surjan una serie de encuentros, de que haya campañas, haya movimientos y, tal como Moreano plantea, de que en torno a la oposición a la globalización se haya producido una especie de liberalización, la explosión de un eros de oposición, del surgimiento de un impulso vital para enfrentarse a lo que son estas lógicas represivas, simple y llanamente no me parece satisfactorio. Por varias razones: la primera son los resultados. Si ahora tenemos que la gente es mucho más pobre que hace 10 años, que hay mucha más miseria, que se viola mucho más el derecho internacional, entonces esa eficiencia en la confrontación no es suficiente.

Un factor clave es que los movimientos por la equidad, por la justicia, por la democracia, por los derechos, tienen también corresponsabilidad en esta “goleada” que vivimos y seguimos viviendo. Lo lógico es poder endilgar al Banco Mundial, a todas las corporaciones transnacionales la culpa del desastre. No. La culpa del desastre la compartimos todos aquellos que, alguna vez, hemos dicho que queríamos oponernos a ello, y hemos sido ineficientes, torpes, poco capaces de parar este proceso. Si estos movimientos no son capaces de aplicarse a sí mismos la

capacidad y agudeza crítica que pueden usar contra las estructuras de poder mundial, simplemente están creando un vacío de análisis, están creando un espacio mítico, un espacio donde no se entra a descubrir lo que pasa. Creo que en estos movimientos, nosotros y quienes de alguna manera nos hemos sentido vinculados a ellos, existe un grado de responsabilidad en muchos de los defectos y las ineficiencias. Los movimientos sociales padecen de fallas. Creo por lo tanto, y esta es una preocupación que yo señalo, que si el movimiento que pretende oponerse no es capaz de someterse a un análisis crítico de sus deficiencias y limitaciones, que pueden ser más fuertes de lo que pensamos, estamos siendo cómplices de este fenómeno.

Creo que en este proceso que estamos planteándonos, hay algunos temas que son importantes señalar. Yo quisiera, simplemente, señalar uno: es lo que yo llamo la ilusión de la sociedad civil. La sociedad civil es una palabra que tiene mucha legitimidad, la utiliza todo el mundo para significar un montón de cosas; pero la sociedad civil no es más que una gama de movimientos, una gama a ratos de circunstancias, de impulsos transitorios; muchos de los movimientos de la sociedad civil son movimientos que impulsan una manera concreta de enfrentar un problema particular. Lo que yo sostengo es que ya es hora de que reconozcamos que todos estos movimientos de la sociedad civil son enormemente vulnerables, pueden servir casi para cualquier motivo.

Hay un vacío (creo que fue señalado en la inauguración), es el vacío de que todos los movimientos sociales y las reivindicaciones, y todo lo que, a ratos, puede ser la euforia de los *happenings*. Todo eso no tiene eficacia si no nos reconocemos en el espacio que llamo la esfera específicamente política. Mientras no existan organizaciones específicamente políticas que asuman la tarea de “representar” lo que nosotros estamos haciendo, es tal vez un simple saludo a la bandera, una confrontación, una resistencia – que en sí no es esencialmente criticable o censurable. Toda esa generosidad y creatividad que se ve en los movimientos sociales, no son viables si no están abordando una estrategia política, que en nuestro caso debe referirse a cómo la sociedad ecuatoriana ge-

nera exclusión, de lo perverso que es nuestro sistema político, de nuestra relación con el poder externo.

El trabajo sobre las causas estructurales es el trabajo de la política.

Por último, quisiera terminar con una anécdota. El día lunes se organizó un evento de rechazo de los atentados políticos que han sucedido en el Ecuador, la amenaza, los asesinatos. Y sí, había participación, pero esta participación era básicamente de, digámoslo así, grupúsculos, minorías, de grupitos pequeños que manifestaban y mostraban su situación especial. La tarea que se requiere para enfrentar una cosa de esas, es lograr que el común de la gente masivamente se sume. Lo que nosotros necesitamos es lograr que cualquier vecino de la calle pueda sumarse y decir no, no quiero, no acepto un gobierno o una situación política que utiliza el homicidio como un arma. Para lograrlo, es indispensable que aquellos que nos decimos contestatarios, dejemos de hablar para nosotros mismos; si no somos capaces de interlocutar con el resto de la sociedad, perdemos el tiempo o lo que estamos haciendo es un *hobby*.